

DOMINGO XXIX TO (A)

Entrada: Hoy celebramos el Domingo de las Misiones, DOMUND

Presentar el cartel a los niños.

“Aquí estoy, envíame”

La Jornada Mundial de las Misiones, es el Domund, una jornada misionera en la que de un modo especial, la Iglesia universal reza por la misión y los misioneros y colabora con ellos.

El lema del Domund de este año: “Aquí estoy, envíame”, invita a ser valientes y comprometerse a fondo con la labor misionera de la Iglesia.

El papa Francisco invita continuamente a retomar la audacia del Evangelio. Coraje y valentía para salir de nosotros mismos, para resistir la tentación de la incredulidad, para gastarnos por los demás y por el Reino, para soñar con llegar al más apartado rincón de la Tierra.

Es la hora de tener valor para tomar parte en la actividad misionera de la Iglesia. Hasta el último confín, sin límites ni fronteras. Todos estamos llamados a la misión. El anuncio del Evangelio es una necesidad del creyente.

Acto penitencial:

- Tú, que eres el liberador de nuestras esclavitudes...
- Tú, que alimentas nuestra fe, esperanza y caridad...
- Tú, que nos ayudas a ser misioneros entre nuestros amigos...

Antes de la primera lectura: Is 45, 1.4-6

Los judíos eran naturales de Palestina, pero vivieron muchos años en Babilonia, lejos de su tierra. Babilonia había sido una gran potencia, que hacía en el mundo lo que quería. Pero poco a poco fue perdiendo influencia y poder; su rey apenas se ocupaba del bien de su pueblo, y ni siquiera vivía ya en la capital. Entonces empezó a crecer la potencia de los persas, cuyo rey Ciro pronto invadirá Babilonia.

En la vida de las personas tiene mucha importancia la política de los que gobiernan. Por eso los judíos se preguntaban: ¿Qué será ahora de nosotros, cuando empiecen a gobernar los persas? El profeta Isaías llama a la esperanza: Ciro es un instrumento de Dios para su liberación. Como judíos, deben vivir sintiéndose hijos de Dios en cualquier situación política.

Salmo 95: Un canto a Dios a quien alaban todas las naciones, todos los pueblos de la tierra. El Señor es rey que gobierna a los pueblos con rectitud y justicia.

Antes de la segunda lectura: 1Ts 1, 1-5b.

S. Pablo pasó como un misionero por toda Grecia predicando en las ciudades de Filipos, Berea y Tesalónica. De aquí pasó a Atenas y a Corinto. En este puerto de mar predicaba y trabajaba en su taller de lona para tiendas de campaña cuando llegaron sus discípulos Timoteo y Silvano. Traen buenas noticias de los cristianos de Tesalónica. Entonces S. Pablo dirigió a los tesalonicenses la carta que hoy empezamos a leer, el escrito más antiguo de todo el Nuevo Testamento. Comienza con el saludo, y una acción de gracias a Dios porque los cristianos de Tesalónica van creciendo en la fe, la esperanza y el amor, en Jesucristo, nuestro Señor.

Después de evangelio, Mt 22, 15-21:

La tarea de las autoridades de este mundo es organizar las cosas de manera que todos podamos vivir en la verdad, la justicia, la libertad, el respeto y la paz.

La tarea de las comunidades cristianas en todo el mundo es trabajar para que las personas vivan en la alegría de la fe, la esperanza y el amor de Dios, que es la mejor manera de hacer que el mundo se parezca cada vez más a lo que Dios quiere. Por eso en el Padrenuestro pedimos a Dios que venga a nosotros su reino.

Cuando Jesús enseña la moneda que tenía el retrato del César romano y dice a los del partido de los fariseos y a los del partido de Herodes: “Pues pagadle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”, enseña a crecer en el cumplimiento de nuestros deberes como ciudadanos y como cristianos.

Preces para la oración de los fieles:

- 1ª Por la Iglesia, extendida por todo el mundo.
Para que lleve en el corazón la misión de la fe,
roguemos al Señor.
- 2ª Por los que trabajan, en este tiempo de crisis, en conseguir una sociedad más justa.
Para que no se desalienten ante las dificultades y persecuciones,
roguemos al Señor.
- 3ª Por los niños del mundo que no tienen alimento, agua y escuela.
Para que no les falte nuestra ayuda,
roguemos al Señor.
- 4ª Por nosotros, que tenemos la alegría de la fe.
Para que ayudemos a los misioneros que llevan esa alegría a todas las naciones,
roguemos al Señor.

Nota: El próximo domingo, ha cambiado el horario.